Suscrición Voluntaria. Apartado No. 74. Numero suelto 5 centavos.

EL JORNALERO

Semanario defensor de la clase Trabajadora

Editor:—JULIO REYNAGA

AÑO VII } TRUJILLO, [PERÚ] MAYO 23 DE 1913 { NÚM. 62.

"El Jornalero"

TRUJILLO, MAYO 23 DE 1913.

La actual situación.

Abusivos, intratables y groceros; empapados en una vanidad repleta de ignorancia; sin más títulos que el haber adquirido algunos millones, subyugando á la clase desvalida, tres ó cuatro gamonales, son aquí los arbitros de la provincia entera de Trujillo, á quien esquilman y aniquilan, echándola de filántropos y generosos.

Hemos dicho y aprobado hasta la evidencia en las columnas de este modesto órgano, único defensor de la clase desvalida, que el estado angustioso por la que atraviesan los pueblos de esta provincia, se debe única y exclusivamente á la sórdida voracidad de esos hombres, que han acaparado todos los terrenos de cultivo; se han apropiado siempre y se apropian de todo el caudal de agua, para sus sembríos de caña, sin importarles nada la ley ni los derechos de nadie; han explotado y explotan aún á los desgraciados braceros pagándoles un jornal ruin por su dura labor diaria; han destruido casi por completo todos los pueblos del valle, con las humedades provenientes de las filtraciones y que por último son los causantes de que el hambre, con todo su cortejo de males se cierna sobre nosotros, por que á ello se debe el encarecimiento inmoderado de todos los artículos necesarios para la vida.

La fortuna de esos hombres, ha sido adquirida mediante una serie de infamias y la industria que ejercen es un crimen de lesa humanidad.

¡Cuántas vidas perdidas para sóstener esa industria que sólo beneficia á tres ó cuatro de esos miserables! ¡Cuántos desgraciados perecen en el campo y en las fábricas aniquilados por el trabajo rudo é improductivo; y cuantos mueren en los pueblos por el paludismo, la tísis y otras mil enfermedades producida por la insalubridad á que estan reducidos esos pueblos y la escasez de los alimentos.

Sinembargo, dá pena referirlo; esos mismos hombres sin conciencia ni rubor por sus crímenes, son aquí los señores feudales de la época medioeval; nada se resiste á su influencia ni á su capricho, por que abusando de la pasividad característica de los hijos de nuestra raza habituada á la esclavitud; de la ineficacia de los poderes públicos; de la complacencia de las autoridades y del apoyo que les presta la nube de párasitos que baila al rededor de ellos con la espectativa del medro, esos hombres siguen y seguiran causando el estrago, la miseria y la ruina de los pueblos.

Y lo que es más clamoroso aún, es que esos mismos señores son los que ocupan las curules parlamentarias en representación del departamento; por que se han valido de la farsa, del cohecho, de la fuerza y de cuanto medio reprobado hay para encaramarse en esos puestos y poder desde allí tirar con mayor destresa el lazo con que oprimen y aniquilan al proletariado.

¿Cuál será el povenir de estos pueblos?.....

Esta es la situación actual; pero no faltan imbeciles, que aseguran que estamos en progreso por que se pavimenta una calle ó por que alguno de estos señores con el dinero extraido de la sangre de sus víctimas, regala algunos miles para la ejecución de obras públicas; siendo así, que lo que progresa es la espantosa miseria de la clase desvalida.

Que horrible ironía.

La cuestión Zaña-Cayalti.

La prensa honrada cuya norma es á todo instante justiciera sin otro rumbo ni otras miras que procurar todo el bien posible para esta porción territorial debe siempre estar alerta de las injusticias de aquellos potentados, que sin dilación, buscan día á día la más abominable humillación para la clase proletaria de los pueblos; tenemos ahora el asunto de Zaña y Cayaltí tan de fatales consecuencias agrabándose más y más por resultar de un capricho mal fundado de parte de los señores Aspíllaga, dueños de la negociación aludida y que sin otros instintos que la malevolencia, ni otro objeto que el cohecho para la gente desvalida tratan hoy de practicar actos verdaderamente punibles que se ponen en pugna con la moralidad, el orden y la ley de los pueblos.

Hace poco meses que los habitantes de Zaña encontraron los documentos que les acreditan el derecho de unas tierras que han permanecido durante muchos años en poder de los señores Aspíllaga, como era natural, dichos documentos tuvieron que ser conocidos inmediatamente por todos los hijos de la histórica Zaña, quienes desde tanto tiempo, esclavizados por decirlo así, vieron palidecer cada vez más su sol de venturanza, ante aquella prueba de indiscutible veracidad á ellos les tocaba reclamar lo que les pertenecía con justicia y así lo hicieron con muy buenas maneras; pero, sorprendidos los señores Aspillaga de tal reclamación manifestaron no ser cierto en lo absoluto la pertenencia que se aludía y comenzó la lucha con ardoroso empuje entre los hacendados y el pueblo.

Como quiera que los zañeros persistían en su deseo de recuperar de todos modos la defraudación que nos ocupa, mancomunaron sus ideas, nombraron sus representantes y se aprestaron hombres y mujeres á sostener á toda costa la defensa de lo que era suyo; así las cosas, cuando de manera mal intencionada los señores Aspíllaga mandaron quemar unos cercos de sus terrenos sólo con el objeto de culpar así, con los hijos de Zaña para de este modo complicar más los asuntos.

El subprefecto señor Riglos Varela, acompañado de su secretario y del cronista de "La Tarde" señor Enrique Luna Victoria se dirigieron en un tren extra, á escuchar el primero, las acusaciones de ambas partes. En el desvío fueron recibidos por más de 200 personas de ambos sexos, quienes les pusieron al corriente de lo que ocurría. Los señores de Cayaltí tambien acusaron sin justicia; pero, el señor Riglos re-

gresó á Chiclayo convencido de que la petición de los zañeros era justa, como lo manifestó "La Tarde" de Chiclayo en un largo y bien meditado artículo. Poco después el señor Juez del Crímen doctor Angusto R. Llontop acompañado del inteligente abogado de Zaña en este asunto, doctor Angel G. Cornejo, fueron al mismo lugar y en presencia de ellos se realizó un acto que ha merecido un castigo bien fuerte y ejemplarizador pero que, sin embargo quedó en la mayor impunidad, tal es, el de haber atentado contra la vida del representante por Zaña dón José Mercedes Cachay un grupo de 52 hombres armados con fusiles y apoyados por los Aspíllaga; esto sucedió en presencia del mismo Juez, esto lo vió el doctor Cornejo, esto lo supo el señor Prefecto del Departamento y sin embargo todo se quedó en la más crasa impunidad.

Ultimamente llegan las cosas al peor extremo y se hiere á mansalva á hombres, mujeres y niños, se enlutan hogares y se acrecenta la miseria en aquel desventurado pueblo sin que autoridad alguna por conmiseración siquiera, procure el castigo para los culpables insensatos.

Pueblos que se levantan en defensa de sus propios derechos y que como Zaña luchan contra una corriente imponderable de infames, son pueblos que merecen ocupar la atención prominente de los hombres del Gobierno.

Preciso es que el Gobierno se dé cuenta de las aspiraciones de ese pueblo, lesionado en sus más caros derechos y trate de satisfacerlos poniendo coto inmediatamente; á esos atropellos criminales, pues de no ser así, quizá cuantas desgracias más tendrán que lamentarse á raiz de lo que actualmente pasa.

Magdalena de Cao.

Mayo 20 de 1913.

Sr. Director de "El Jornalero"

Trujillo.

Estimado amigo:

El administrador de "Veracruz", alentado por la impunidad, sigue imperturbable en la ingrata labor de fastidiar á todos; el pueblo está completamente hostilizado por este mal extranjero, que vino en mala hora con el fin de sacar avante las pretensiones de su patrón: ser el único señor feudal en estos desgraciados pueblos, y contando con la completa desatendencia de las autoridades el administrador Behn no para mientes en cometer mil atropellos; así, el miercoles 14 del presente, mató á balazos un macho de propiedad del señor Barriga y un caballo, único de un infeliz jornalero porque los encontró pastando en pastos muertos que la hacienda tiene abandonados. Para eso hay autoridades en el pueblo donde el mismo está radicado para que se queje y se haga pagar el daño que le hagan en sus potreros los animales agenos; no tiene ni puede tener jamás derecho para hacerse juez y parte. Como el jornalero fuera á preguntar á Behn la causa por que le había matado su caballo, y le enrrostrara su mal proceder, inmediatamente funcionó el teléfono á "Casa Grande" y á Trujillo diciendo que el pueblo se levantaba contra el administrador, no habiendo sucedido nada absolutamente sobre el particular. Después de dos horas tuvimos aquí al Comisario con un gendarme con la orden terminante de llevar preso al insolente que se atrevió á levantar la voz al señor teuton reclamando en justicia la muerte de su único caballo; por cuyo motivo tuvo que emigrar de aquí abandonando á su pobre familia. Las autoridades para protejer á los potentados vuelan, y para hacer justicia—que nunca la hacen—á los desheredados de la fortuna marchan con paso de plomo.

Pronto se llegará el día en que este pueblo humillado y vejado por tan indigno huesped, se levante en masa y castigue ejemplarmente á un miserable y servil que está enriqueciendo se á costillas de todos los desgraciados, á quienes los extorciona sin piedad!—Lo repetimos—: el pueblo está cansado, no soportará más injusticias ni se cruzará de brazos ante la punible indiferencia de las autoridades llamadas á velar por la tranquilidad común de sus gobernados.

¿Qué no comprende el señor Gildemeister—ó tal será su capricho—que con empleados semejantes sólo se atrae el desprestigio completo y las justas maldiciones de todos sus oprimidos? Aquí tenemos que convenir que Behn comete todos estos atropellos por orden expresa de su principal.

***

La carencia de la vida se acentúa cada día más: las menestras están demasiado caras: los frejoles á 10 centavos libra, garvanzos 12 centavos, arroz 12 centavos, azúcar prieta 10 centavos libra; 14 onzas de carne de cabra flaca y enferma que expende la hacienda 18 centavos; 3 panes microscópicos y de pésima calidad 5 centavos; la leche, como dije en mi anterior, tan pésima como la conciencia del que la expende, verduras no se consiguen á ningún precio, á consecuencia de que los que tienen sus pequeños terrenos no siembran por que el señor feudal no les dá el agua; el administrador de la acequia del pueblo de tal no tiene sino el nombre, el que hace y deshace como le dá la gana es el administrador de "Veracruz."

***

Este año no tendremos nueve cambios de preceptores sino más; acabamos de ver que con fecha 14 del presente el señor Inspector Departamental ha nombrado otro preceptor para esta escuela; el que se vá apenas ha durado 15 días, el que viene durará un mes y..... ¡siga la baila, señor Inspector! haga Ud. bailar á todos los maestros de su dependencia.

Hasta mi próxima señor Director, atto. S. S.

El Corresponsal.

BROMAS.

Ya creo que he tenido el placer de informar á los lectores del "Jornalero", sin jornal, que tengo la suerte negra de tener entre los miembros de mi ilustre prosapia, una tía beata, vieja y ya bastante apergaminada; pero bachillera como el mismo diablo.

Mi dichosa tía usa hábito con correa de hule, se confiesa y comulga lo menos unas tres ó cuatro veces al día y vive y muere en las iglesias. Todo esto y algo mas le toleramos sin calentarnos; pero es el caso de que tiene dos defectos horribles; el primero es que infecta por completo la casa de pulgas que recoje en todos los altares y sacristías, amen de algunas cucarachas que de vez en cuando trae entre las medias, y el segundo de sus defectos, es que tiene una lengua inaguantable.

Visita todas las casas de Trujillo, en los ratos en que no hay misa, reso ó trisagio, para- según dice—adquirir noticias; y algunas veces se permite venir á casa hasta después de las 10 de la noche; á cuya hora comienza á relatarnos sus historias.

Ayer no mas, nos decía mientras se espulgaba la ropa interior, y mascaba las pulgas, lo cual constituye una de sus mas grandes distracciones:

¿Qué te ha parecido Pancorbo. Es un buen moso. No es cierto?

¿Qué Pancorbo tía? ¿El Presidente de la Corte?

Nó hijo: el diputado por Patáz.

No lo conozco. Yo creí que el diputado por Pataz era el doctor Meave Seminario.

Meave Seminario.....puff .....

Cómo puff.....

Estas equivocado, hijo, informate de la política: Don Ignacio no ha sacado un voto, u no sólo, toditos los sacó Pancorbo.....

Esta U. loca tia? Quién es ese Pancorbo?

El loco eres tú, pedazo de bruto. El jóven Pancorbo es una persona bastante recomendable y simpática; y es el que nos ha enviado el Nuncio para la *entente católico radical.*

¡¡Cómo!!

Si señor, como U. lo oye, hemos llegado á entendernos pacificamente, en política se entiende, que lo que es en religión todos los radicales estarán pronto entre los peroles del infierno.....

Pero querida tia, digame U. como ha sido esa *entente* como U. dice.

Facilmente, conocedores nosotros los católicos de que los radicales no caben ni entre ellos mismos, como lo prueban las pulladas que hasta el último le han dado á don Ignacio, nos dirigimos al Nuncio pidiéndole un candidato para Patáz y nos envió la perla de Pancorbo. Este bello sujeto se ha grangeado las simpatías de católicos y radicales y.....ya es diputado.

Diputado sin ningún voto?

Pero mentecato ¿para qué sirven los votos? Se dice que ha tenido y.....amen. Además, ya le han adjudicado todos los votos que sacó don Ignacio.

Pero quién?

Los de la Liga, canastos, que te crees tú que se paran en chiquitas; debes saber que á estas horas tu doctor Meave está fundido. Aquí viene bien el dicho de: nadie sabe para quien trabaja. El ha trabajado para nuestro Pancorbo. He allí todo..... .....

Pero cómo es eso tía. U., una

persona que se confiesa y comulga apoya la mentira en esa forma?

Te vas poniendo mas bruto que un madero. Debes saber que la mentira no es un pecado cuando se emplea en beneficio del catolicismo. Pancorbo es católico puro y lo necesitamos en el Congreso para contrarrestar á los radicales á quienes Dios confunda y.....

.....

Basta tía, le ruego que me deje U. tranquilo: no quiero oir la mas.

Te equivocas porque voy á cantarte la marinera que hemos preparado para que la bailen los señores de la Liga, en celebración del triunfo de Pancorbo.

Y con su voz cascada se puso á cantar:

Amarillo y morado
color de ñorbo
es así mi adorado
cholo Pancorbo.

*
* *

Tu persona me intriga
niño de plata.....
Viva la santa Liga
que te dió lata.

*
* *

Ya te fuiste soplado
cholo Pancorbo:
Serás un diputado
de rabo corbo,
como los monos,
cholo Pancorbo.
Como los monos.....

.....

Callese U. señora, sino quiere U. que la mande á que la aguanten los de la Liga, le dije furióso.....

Esperate un momento ñato, que te voy á contar lo que ha sucedido en la Junta.

En qué Junta?

En la Departamental, hombre.

Qué sucedió?

Un desbarajuste terrible; letras á granel; plata ni un cobre; desfalco ocho millones; candidatos á la Tesorería vacante, 22. Mira tu si la cosa no promete. Es preciso que te lances tu mentecato, yó te buscaré la recomendación del Arzobispo, de todo el H. Cabildo Metropolitano y.....

Basta tía, dejeme en paz.

Pero no vez bruto que pierdes la ocasión de armarte.

Y cómo cree U. que debo armarme?

Girando como lo han hecho los demás honorables, sobre las rentas de la Junta, giros y giros. He allí todo.....

.....

Querida tía, tengo el sentimiento de anunciarle que cada día se va U. poniendo mas loca y mal intencionada.

El loco eres tu, que no comprendes que en un país como este, se puede vivir honradamente. Todo el mundo se arma, hijo, desde el Arzobispo para abajo. No seas bobo y aprende á vivir. Procura armarte y pronto, sino quieres morir en un petate, chico. Mira el ejemplo de los de la Junta. Esos si que son hombres.....

.....

Después de todo, dije; puede ser que esta vieja loca tenga razón. Este es un país, de carneros y de lobos.....

OCLLO.

Empresa del ferrocarril

Ya es intolerable y grosera la conducta despreciativa que con el público observa el superintendente de esta empresa respecto al servicio pésimo de los trenes y las estaciones.

Lo que nosotros hacemos publico de esta empresa siempre con justicia, lo conoce todo Trujillo, y todos los que viajan obligadamente en esos mal servidos trenes, sienten el malestar del abuso, pero lo toleran porque aquí no hay quien meta en vereda á este sirviente pésimo, que orgulloso por qué se codea con la crema del Club Central, se cree autorizado para burlarse diariamente del público y mirarlo con sultanesco desprecio.

En el patio principal de la estación central, al frente del anden ó plataforma construída espresamente para que tomen el tren con comodidad los pasageros, hay tres líneas férreas que sirven para los cambios de los convoyes, en la segunda de estas líneas, se colocan los trenes que parten para el Valle, siendo así, que los pasageros tienen que abandonar la plataforma que tiene un pie de altura é ir á tomar el tren incomodamente y con riesgo, pues este se halla casi escondido detras de los otros convoyes que se hallan listos para partir á Menocucho y Salaverry.

Pues á mas de ser esta una gran incomodidad para los pasageros, ocasiona diariamente una confusión de resultados desagradables y perjudiciales para los viajeros.

He aquí uno de los tantos acontecimientos debido á la incuria é indiferencia de la administración de esa empresa.

El sábado 17 del presente estaban los tres convoyes referidos, listos para partir á sus destinos confundidos como siempre, y confundidos tambien en la plataforma los pasageros todos que iban á ocupar esos trenes. Como allí todo es un desorden por la mala dirección y desprecio que se le tiene al público tomaron cada cual precipitadamente el coche que mejor le pareció. En esta confusión, dos señoritas al parecer colegialas aún, por tomar el tren de Salaverry tomaron el del Valle, pero estas señoritas notaron que el convoy las llevaba en dirección opuesta y cuando ya había recorrido cerca de cien metros, las señoritas Teresa y Angélica Isasi Marsi se llaman, subitas de una sorpresa, se tiraron del tren lo que les ocasionó un revolcón mayusculo, felizmente sin deplorar mayor desgracia. Esto que se llama? Que poco le importa á la empresa que los pasageros se maten.

Esta empresa con su superintendente y el reducido numero de coches apolillados que tiene en servicio está envinagrando al público de esta zona, los que después de pagar caro su pasage, sufren las calamidades del siglo.

Anteayer el convoy que iba á Laredo, se tiró á muerto en el camino cerca del Molino, y allí tuvieron los pasageros que esperar hasta la llegada de otra maquina para que la empujara,

El tren que sale á la una del día los sábados para el Valle llega á Chicama cerca de las tres, y dejando alli parte del convoy, vá á Lescano y regresa á las 5 y media de la tarde para seguir viaje á Ascope á donde llega de noche.

El superintendente dice: que se obliga á hacer solo trenes mistos por falta de pasageros. Qué cinismo! Invitamos á todos los que tengan vergüenza y cariño á su pueblo, para que vean la mayor parte de los días como viajan los pasajeros estivados en coches y furgones por la falta de material rodante.

La empresa necesita un meeting. Si no pueden traer coches, que los construyan aquí. Este pueblo que tan candorosamente proteje á las empresas de todo el mundo, tiene tambien operarios inteligentes y fuertes como los de otras partes.

La mujer esclava.

Desde que la humanidad existe la mujer es la esclava del hombre.

Todavía muy cerca del mono originario, armado de colmillos y de zarpas, cubiertos de pelo, las mandíbulas salientes y la frente deprimida, era natural que nuestros prehistóricos antepasados se portaran como bestias salvajes. No dejaban de serlo. Las hembras no eran para ellos más que un botín que se disputaban á la fuerza, y hasta me imagino que se olvidarían de pedir su consentimiento á las azoradas compañeras. Conquistadas en ruda lucha, era necesario que luego pagaran con su trabajo la manutenciòn que les otorgaba el dueño, quien imponía á su sierva toda la labor que á él no le gustaba. Toda vía no estamos muy lejos de eso, pues, en la mayoría de los actuales pueblos primitivos, la mujer és considerada, tratada como una bestia de carga.

El hombre antiguo dominaba á su esposa por la violencia; nosotros dominamos á las nuestras por medio de artimañas, que consisten en dejarlas ignorar todo lo que se refiere al matrimonio y á la vida, para pedirles luego un consentimiento falaz. El hombre antiguo consideraba á su compañera como una cosa suya; nosotros la consideramos como nuestra propiedad. Tenía sobre ella derecho de vida y de muerte; nosotros también. Atemorizamos á la joven con contratos inviolables, inventados por nosotros en provecho nuestro; atemorizamos á la esposa con leyes sanguinarias, hechas también por nosotros con el mismo objeto. Es siempre el régimen del rapto y de la violencia convertido en honor por nuestros abuelos.

Al par que nuestras mandíbulas han disminuído y nuestras zarpas se han convertido en uñas, nuestros cráneos se han ensanchado. Ya que pretendemos pensar y razonar, bueno sería que pusiésemos de acuerdo nuestros actos con nuestra razón, abandonando las costumbres heredadas del tiempo de los colmillos y las zarpas. Toda nuestra vida social y nuestra vida sexual especialmente, está formada de tradiciones semi-salvajes. Es necesario que esto acabe

Buenas almas creen que es justo que la mujer se mantenga en su condición inferior, ya que es débil. Si las palabras derecho y deber no estuviesen desprovistas de sentido, habría que decir todo lo contrario: que es necesario imponer más deberes á los fuertes y conceder más derechos á los débiles. Por otra parte, la debilidad de la mujer es relativa: ciertas mujeres son más robustas que ciertos hombres. En algunas especies de animales la hembra es tan fuerte como el macho, y en el combate son más terribles. La debilidad, pues, no corresponde necesariamente á la función materna. Si la mujer es hoy algo más delicada que su compañero, quizá esto sea el resultado de una larga división del trabajo: él guerreando y cazando, ella cuidando de la casa y de los pequeños. La fuerza muscular no tiene ninguna importancia en la vida social comtemporánea; no puede ser un motivo de desigualdad. Cada día más se impone la energía nerviosa, el cerebro pensando y queriendo. ¿Acaso el sistema nervioso de la mujer no es capaz de elaborar en pensamiento y en voluntad tanto como el del hombre? ¿Por ventura se cree que debe ser tenido en tutela? Ni pensarlo siquiera. Como todos los seres vivientes, la mujer tiene en sí recursos propios. Que se le deje entrar en la vida y desarrollarse á su gusto. Ella sola es el juez de lo que puede y debe hacer.

Beschadigde tekst of verkeerd gebonden
Damaged text or wrong binding

Siempre sucedió lo mismo. Los nobles no querían que los burgueses se emanciparan, porque se conside raban superiores. Los burgueses no quieren que los trabajadores se liberten, tambien se creen superiores. Los militares quieren sobreponerse á los civiles, y los curas á los laicos. Los civilizados miran con desprecio á los salvajes, sin reparar que la distancia que les separa solo es un accidente de la evolución general. Cada pueblo se cree superior á los demás. Cada uno de nosotros creese ser más sincero que el resto de los hombres. La idea que tal hombre respecto á su superioridad sobre la mujer, no tiene fundamentos sólidos. Es una ilusión nacida del deseo de dominar.

Sobre todas las las cosas está el deseo de dominar. Con la simple lectura del Código se nota que son los hombres los que han hecho las leyes. La manera como hablan los legisladores de los derechos y de los deberes de cada uno de los esposos, la manera opuesta de considerar el adulterio en cada sexo, y la manera como tratan á la madre y al hijo natural, son verdaderamente encantadoras. Desenvuélvese un egoismo tan ingénuo que casi desarma la indignación. El poder legal del marido casi no tiene límites y el de la esposa es nulo. Ella le pertenece; pero él á ella no. Que la mujer sea feliz ó desgraciada depende de la buena voluntad del hombre; pues la ley q' la ha entregado no la defiende. A decir verdad, la mujer, al igual que en las edades prehistóricas, está considerada, no como una persona, sino como una propiedad. Para que el amor pueda nacer y durar entre el esclavo y la sierva, son necesarias circunstancias excepcionales. La mayoría de las veces no hay amor; hay sólo el cambio de dos deseos momentáneos, ó quizá peor, brutalidad de una parte y sumisión de otra. En materia de matrimonio la propiedad es la violencia.

Para salir de este estado humillante de cosa poseída, la mujer busca cada día más á libertarse de la tutela del hombre, viviendo de su trabajo. Pero se encuentra con el patrono arrogante que, como precio á trabajos más penosos le ofrece un salario para morirse de hambre.

Para no morirse, muchas mujeres buscan refugio en la prostitución. ¡Si al menos estuviesen seguras, obrando así, de evitar el suicidio!

Cada vez que la mujer quiera emanciparse, cuando de simple cosa quiere convertirse en persona, el hombre pone todo su esfuerzo para impedirlo. No quiere que ella desarrolle sus facultades para convertirse en su igual. Los diputados no quieren mujeres electoras ni elegibles; los magistrados no quieren que las mujeres cursen derecho; los médicos no quieren que las mujeres estén agregadas á la facultad ú ocupen alguna cátedra. En las bellas artes los alumnos se oponen á las entradas de las alumnas. Pues bien, á pesar de todas las ridiculeces y dificultades de todo género, un buen número de mujeres cursan las ciencias, las letras y las artes, y algunas veces con mejor provecho que los hombres.

No hay para que ocultarlo; en el fondo el hombre desdeña á la mujer, y la amabilidad que aparenta en su presencia es una abominable hipocresía destinada á enmascrar la condición de esclava en que la tiene sujeta.

Tal desdén se refleja hasta en el lenguaje. Para significar todos los seres de nuestra especie decimos: el hombre, los hombres, la humanidad. La mujer está comprendida también á título inferior, y por lo mismo ni se la nombra.

Cuando afirma haber separado á la mujer de la vida social por la delicadeza de organismo, el hombre miente. Si esto fuera verdad, el hombre se habría encargado de todos los trabajos penosos y repugnantes, dejando para su compañera los trabajos fáciles, y en primer lugar porque no hay. No lo ha hecho, porque no hay. Desde el origen de las sociedades, los esfuerzos del hombre se han visto á impedir que la mujer se instruya ¿Por qué? Porque un esclavo que se instruye, deja de ser un buen esclavo.

La educación que se dá á la joven, es una educación servil. No se preocupan de desarrollar sus aptitudes, sino de formarla para que tenga un dueño. Se la enseña lo justo para que no haga muchas faltas de ortografía y para que no parezca cursi en una conversación; se consiente en adornar su espíritu con algunas artes que distraigan; se la concede meter ruido en el piano, ya que esto no es peligroso para las prerrogativas del hombre. Pero se guardan mucho de hacerle conocer las ciencias, que le abrirían los ojos sobre las mentiras religiosas ó sociales, fundamentos de su servilismo; no quieren que se interese en la vida pública, que observe la sociedad frente á frente, ni que se forme sobre las instituciones ideas que podrían muy bien rebelarla.

Se las encierra en casa, entre la cocina y las labores; se atonta su inteligencia con lecturas perniciosas; se degrada su carácter para que obedezca. ¡Obedecer! Es lo que desde un principio se esfuerzan en imponerle como norma de toda su vida. Al mismo tiempo atácase su sentido moral con exhortaciones que llaman virtuosas y en realidad son degradantes. Se hace creer á la joven que es vergonzoso amar libremente á un joven y ser madre sin haber cumplido las ceremonias establecidas; en cambio se le hace creer que no es denigrante el venderse á un viejo mientras se cumplan las ceremonias. Escondiéndole la verdad, reglamentando sus lecturas, se la ultraja: se le hace la injuria de suponer que, entregada á sí misma, sería incapaz de sostenerse; considérasela con el criterio cristiano, un sér impuro. Degradada en su cuerpo, y lo que es peor, en su cerebro, la mujer es víctima de todas las supersticiones y de todos los prejuicios.

Pues bien, nosotros queremos para la mujer, como para el hombre, una educación esencialmente científica. Las ciencias, y sobre todo las naturales, son indispensables á la mujer; por de pronto para limpiar su cerebro de todas las estupideces que la entorpecen; luego como la mujer alumbra y cria, necesita conocer su organismo, saber lo q' es la vida, el amor, la muerte. ¿Cómo ha de cuidar un niño, si ignora la anatomía, la fisiología y la medicina? Yo quisiera que todas las jóvenes y los jóvenes también, pasaran unos dos años ó tres en los hospitales y aprendiesen el arte de curar y el respeto al dolor humano. Esto valdría más que los curso de piano para las unas y el servicio militar para los otros.

Esclava desde tantos siglos, la mujer conserva la costumbre de esclava, el pensar de esclava, los gustos de esclava. Observarla: en la más honesta encontrareis trazas de venalidad, hasta con su marido. Al ofrecerla un vestido nuevo ó un regalo cualquiera, veréis que se tornan más amables; eso es vergonzoso. Como todos los esclavos, aplaude el éxito, y, al mérito modesto, prefiere las medianías que consiguen notoriedad. Tiene una necesidad malsana de bien parecer, de atraer las miradas; un deseo perverso de dominar, de humillar. Como á los salvajes, le gustan las cosas llamadas, las pedrerías, la compostera sé[illegible] y embarazosa; horas enteras de las [illegible] frente á los escaparates de las [illegible] sas feas pero bri[illegible], mirando cosas de collares, brazaletes, s[illegible] cúbrense dientes, cintas y un sinnúmero de cosas que no tienen razón de ser, pero que cuestan muchísimo, agravando con esto la lucha por la vida.

Su tocado es, ante todo, antihigiénico, y contraproducente. Lleva plumas en la cabeza, como los salvajes—y como los generales;—como los salvajes gusta de las pinturas corporales; pinta sus ojos, sus labios, sus mejillas; como los salvajes se deforma, se mutila; agujerea sus orejas para objetos, y gracias á que ha perdido la costumbre de agujerearse los labios y la nariz. Comprime sus pies con zapatos extravagantes, que la imposibilita caminar naturalmente; comprime sus pulmones y su estómago con el corsé, comprometiendo así su salud y la de los hijos que tendrá..... si puede! Pero esto poco le importa: en los cerebros que están deprimidos por la esclavitud, la vanidad es más fuerte que todo.

Es necesario que esto acabe. Es necesario que la mujer tome conciencia de sí misma, se canse de su estado presente, se niegue á ser por más tiempo ora una muñeca, ora una sirvienta y siempre una propiedad. Es necesario que sepa que no hay dignidad posible ni moralidad sino en la libertad, en la plena posesión de sí misma. Quiera ser libre y lo será. La libertad de la mujer sería una gran revolución cuyas consecuencias no pueden calcularse. Sería el fin de las religiones, que sólo subsisten por ella, y por ella tienen aun al hijo y al hombre. Sería el fin de las guerras, que las mujeres detestan porque en ellas perecen tantos maridos é hijos. La adaptación de la mujer á las tareas modestas ha tenido algo de bueno, ya que le ha hecho perder las costumbres brutales y el gusto del homicidio. La mujer instruída, entrando en la vida social, sería el medio más eficaz para la pacificación y el desarme, y no las palabras hueras de los déspotas. Sería el fin de la prostitución, del relajamiento mercenario y vil. Sería el fin del reino de la violencia y del aplastamiento de los débiles por los fuertes. Sería el advenimiento de la piedad y de la bondad.

La mujer libre es una humanidad nueva que se levanta.

RENÉ CHAUGHI.

Aviso.

EL JORNALERO, periódico que defiende á los trabajadores, industriales, empleados proletarios y en especial á los peones del campo, se vende en los trenes del día domingo y en todas las estaciones por donde pasen los ferrocarriles de Trujillo

Con esta facilidad puede comprarlo la persona que lo desee y lo necesite para leerlo, sin temor ninguno. Pues la prensa tiene la libertad de penetrar hasta en el más oculto rincón de nuestro suelo, para informarse como vocero del pueblo, de todo lo que ocurra para hacerlo publico en favor de los que sufran. Y el hombre que intente prohibirlo, es un infractor de la ley y un enemigo declarado de los derechos y la libertad del pueblo que lo mantiene.

La circulación de la prensa está autorizada por una ley del Congreso de la Nación, y ningún hombre, á no ser un expoliador, puede prohibirla. Los que así proceden son verdugos del bienestar de los demás, que se empeñan en mantenerlos humillados, sumidos en la ignorancia y para con tal medida infame, ocultar los crímenes que cometen.

Entre el capitalista y el obrero, no hay mas que un sólo contrato, con las dos únicas clausulas siguientes:

El obrero tiene el deber de entregar concluída la porción de trabajo que á su voluntad aceptó; y

El patrón, el derecho únicamente de pagar el trabajo realizado á su satisfacción. Este no tiene más derechos sobre el trabajador, ni aquel mas deberes para su patrón.

Todos tenemos el derecho y la libertad, de leer lo que nos plasca para ilustrarnos en cualquier lugar que nos encontremos.

Lo demás son crímenes contra la legislación.

Importante.

Dirección y Redacción de "El Jornalero": Calle de la Independencia N° 20 a.—Casilla del correo N° 74.

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES
"UNIÓN Y ENERGIA"

Calle de la Independencia No. 59 g.
APARTADO DE CORREO 74.
Trujillo—Perú.

IMP. "EL PROGRESO"